

ECONOMÍA Y FINANZAS

BREVES

Caída del sector de las telecomos

El negocio del sector de las telecomunicaciones ha caído más de un 25% en términos acumulados en los últimos cinco años, con un descenso interanual del 8% en los últimos dos ejercicios, según un estudio realizado por Altran. El informe recuerda que este sector es deflacionario y se apunta que a la disminución del consumo, se suma la reducción de precios.

Cercos al fraude

El ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, avanzó esta semana que la Agencia Tributaria ha ingresado 5.508 millones de euros por la lucha contra el fraude fiscal en el primer semestre del año.



Morosidad

12% Es lo que caerá la tasa de morosidad de la banca en diciembre, después de mostrar una evolución favorable a lo largo del año, según la firma de recuperación de impagos, Gesif.

LA CONSOLIDACIÓN DEL SECTOR



JOAQUÍN MAUDOS
Catedrático de la Universidad de Valencia-IVIE y colaborador de la Fundación de Estudios Financieros (FEF)

Las cajas de ahorros han sufrido un auténtico tsunami como consecuencia de la crisis: de 45 en 2010, ahora tenemos 11 entidades o grupos bancarios. Su tamaño medio se ha triplicado, hasta alcanzar un activo de casi 90.000 millones de euros. Corregir los desequilibrios del pasado ha implicado cerrar un 34% de oficinas y reducir un 31% el empleo. Los fondos públicos inyectados para reestructurar el sector han obligado a aceptar las condiciones del Memorando de Entendimiento (MoU), una de las cuales ha sido la Ley de Cajas de Ahorros y Fundaciones Bancarias.

El nuevo sector que surge de esta ley tiene un papel social que cumplir luchando contra la exclusión financiera y fomentando la banca relacional. Afortunadamente, el cierre de oficinas ha tenido un impacto limitado sobre la exclusión financiera, siendo las cajas con diferencia las entidades que más contribuyen a evitar la exclusión.

«El nuevo modelo ha de ganar en eficiencia en un entorno complicado»

En el caso de las cajas de ahorros, seguirán teniendo en la captación de depósitos y concesión de crédito su negocio fundamental, con un ámbito geográfico muy limitado en su actuación. Y en el caso de las cajas «bancarizadas», han sido transformadas en fundaciones bancarias, que en función del grado de participación en los nuevos bancos creados, se les exige un plan financiero y un fondo de reservas que desincentiva participaciones mayoritarias.

El reto del nuevo sector de las cajas de ahorros debe ser ganar en eficiencia en un entorno macroeconómico complicado con márgenes reducidos y merma del negocio fruto del necesario desapalancamiento de la economía; y seguir fomentando el acceso al crédito de familias y pymes, sin olvidar sus señas de identidad que son promover la inclusión financiera y la obra benéfica social.

El nuevo mapa de las cajas

La 45 entidades que existían en 2008 han quedado reducidas a tan sólo dos tras un proceso de concentración sin precedentes

Un sector concentrado



Fuente: elaboración propia

C. RUIZ

La adquisición por parte de CaixaBank del negocio minorista, de gestión de patrimonios y banca corporativa de Barclays en España ha supuesto una nueva pincelada en el lienzo sobre el que se plasma el nuevo mapa financiero español, y en el que las cajas de ahorros, las entidades financieras más antiguas de nuestro país, han sido actores protagonistas.

Huir de los usureros fue el motivo principal por el que en el siglo XV se crearon los Montes de Piedad, embriones de los que beberían posteriormente las cajas de ahorros. Y es que conceder préstamos sin interés a los más desfavorecidos movió al conde de Villareces a crear la primera caja de ahorros en Jerez de la Frontera en 1834. Durante años, estas entidades se erigieron como protectores del ahorro familiar y actuaron como agentes dinamizadores de los territorios en los que estaban presentes. Allí donde no llegaba el banco, estaba la caja de

ahorros. A través de su obra social, reinvertía parte de sus beneficios directamente en la sociedad.

Sin embargo, a medida que aumentaba su volumen de negocio, este papel se fue desvirtuando hasta el punto que cuando estalló la burbuja inmobiliaria y financiera las cajas iniciaron un viaje sin retorno que las ha llevado a su desaparición. Hoy, el mapa bancario en general, y el de las cajas en particular, nada tiene que ver con el que se dibujaba antes de las crisis. Y es que han pasado de 45 en 2008, con un volumen de activos medio de 29.400 millones de euros a tan sólo dos, Ontinyent y Pollença, cuyos activos no superan los 1.000 millones. La excesiva exposición al ladrillo de las cajas se ha llevado por delante a un buen número de estas instituciones que han acabado integradas dentro de otras entidades ban-

carias, después de un activo proceso de nacionalizaciones, fusiones y absorciones. Una integración, que las ha conducido a la bancarización y, a su posterior, desaparición como cajas de ahorros, en un proceso de concentración sin precedentes.

La Ley de Cajas de Ahorros y Fundaciones

Bancarias, que entró en vigor el pasado mes de diciembre, obligaba a convertirse en fundaciones bancarias a aquellas entidades que superasen los 10.000 millones de euros en activos consolidados, es decir, la mayoría. Junto a las cajas cuya actividad no se ha bancarizado, operan actualmente casi una docena de grupos, que se pueden considerar herederos directos de ellas,

y cuyo volumen de activo medios ha pasado a 90.800 millones: Bankia, CaixaBank, Kutxabank, BMN, Ibercaja Banco, Liberbank, Abanca, Unicaja Banco, Banco Castilla-La Mancha y Caja 3. Otro de estos

Hoy en día, existe una docena de grupos que han bancarizado su actividad